Domingo 2º Adviento, ciclo A.
Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz

TEXTOS

del libro de Isaías 11, 1-10

En aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor. Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado. La justicia será ceñidor de su cintura, y la lealtad, cinturón de sus caderas. Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos: un muchacho será su pastor. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león como el buey, comerá paja. El niño de pecho retoza junto al escondrijo de la serpiente, y el recién destetado extiende la mano hacia la madriguera del áspid. Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país del conocimiento del Señor, como las aguas colman el mar. Aquel día, la raíz de Jesé será elevada como enseña de los pueblos: se volverán hacia ella las naciones y será gloriosa su morada.

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos 15, 4-9

Hermanos: Todo lo que se escribió en el pasado, se escribió para enseñanza nuestra, a fin de que a través de nuestra paciencia y del consuelo que dan las Escrituras mantengamos la esperanza. Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener entre vosotros los mismos sentimientos, según Cristo Jesús; de este modo, unánimes, a una voz, glorificaréis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. Por eso, acogeos mutuamente, como Cristo os acogió para gloria de Dios. Es decir, Cristo se hizo servidor de la circuncisión en atención a la fidelidad de Dios, para llevar a cumplimiento las promesas hechas a los patriarcas y, en cuanto a los gentiles, para que glorifiquen a Dios por su misericordia; como está escrito: Por esto te alabaré entre los gentiles y cantaré para tu nombre.

Evangelio según San Mateo 3, 1-12

Por aquellos días, Juan el Bautista se presentó en el desierto de Judea, predicando: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos». Este es el que anunció el profeta Isaías diciendo: «Voz del que grita en el desierto: "Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos"». Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y de la comarca del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo: «¡Raza de víboras!, ¿quién os ha enseñado a escapar del castigo inminente? Dad el fruto que

pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones, pensando: "Tenemos por padre a Abrahán", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abrahán de estas piedras. Ya toca el hacha la raíz de los árboles, y todo árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí es más fuerte que yo y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. Él tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga».

COMENTARIO

El texto de la primera lectura de hoy es precioso de expresión y contenido, aunque se le pueda tildar de descolocado y sus descripciones no se valgan de imágenes propias de hoy.
La primera parte se refiere a las cualidades o virtudes humanas que se apreciarán. Y lo curioso del caso, ni se menciona la tolerancia, ni a la democracia…
La segunda parte, la descripción ambiental de la futura presencia del Prometido, el Mesías sin duda, se explica con ejemplos muy propios de una cultura agrícola. La agrupación en ciudades, más bien en enormes municipios, es lo más propio de hoy y en tal circunstancia, hablarle al urbanita de leones libres, osos y lobos, es hablarle en chino. Si algo conoce de tales animales lo sabrá por visitas a un zoo donde no gozan ni de libertad, ni de iniciativas.
Si profeta es aquel que expresa la voluntad de Dios con referencias y lenguajes de actualidad, y el de Isaías sin duda es muy propio de su tiempo, será preciso ahora, será la función profética que tanto precisa hoy nuestra cultura, el traducir y vociferar el mensaje refiriéndose a realidades actuales con ilustraciones que estén y sean del dominio de todo el mundo.
Tercer Mundo, chabolas, cambio, o más bien degeneración del clima, injusticias del comercio, insolidaridad mundial, valor de la vida humana por encima de cualquier vida animal, salvaje o domiciliada, mascotas se las llama, respeto al derecho del trabajo profesional y del periodo semanal, sin olvidar la vivencia del domingo, descanso laboral, disfrute del alma y dedicación a Dios creador y salvador…
Que cada uno ahora analice el presente y descubra la responsabilidad que le incumbe.

Para no alargarme en exceso, olvidaré la segunda lectura y me referiré exclusivamente al texto evangélico.
Por Juan el Bautista siento gran admiración. Más una vez he visitado el lugar de su nacimiento, Ein-Karen, y de su solitaria educación en su vecino desierto, espacio solitario aun hoy, sin ninguna vecindad, poblado únicamente de hurañas encinas. También he estado en el lugar de su predicación profética, lado palestino y ribera israelí. He peregrinado, rezado y celebrado misa más de una vez en sitio próximo al Jordán. He pasado, era imposible detenerme, por Maqueronte donde fue estúpida e injustamente ajusticiado. He rezado en la posible tumba de su cuerpo, la que recogieron sus discípulos, en la antigua capital de Samaría. Buenas pruebas de mi aprecio pues, son tales visitas.

Hace muchos años escribí el texto que doy a continuación. Forma parte del primer libro que publiqué y honradamente confieso que continúo pensando igual que entonces, de aquí que me limite a copiarlo.

INVOCACIÓN A JUAN BAUTISTA, PRISIONERO EN MAQUERONTE

Juan, no entiendo por qué hoy vengo a visitarte. No me resultas simpático y creo poder asegurarte que a nadie le caes bien. Estoy seguro de que ni tú mismo has pretendido nunca ser gracioso.

Eres duro contigo mismo y con los demás. Eres valiente, hasta me atrevería a tildarte de temerario, al proclamar tu mensaje. No respetas ni a la autoridad del rey Herodes, ni la libertad de Herodías para vivir con el hombre que le apetezca. Ignoras la admiración que por ti sienten tus discípulos y tienes la desfachatez de decirles que se vayan con el advenedizo que ha llegado del Norte, aunque esto pueda defraudarles.

No eres simpático, pero sí admirable. Asombrado contemplo que estas sólo y que sin arrimarte a nadie, caminas empujando un mundo viejo hacia un mundo nuevo, un nuevo reino, un Mesías, una salvación definitiva.

Y dices que hay que convertirse o si no Dios apartará a los que se creen hijos suyos y sacará hijos de Abraham de las mismas piedras. Nunca un viajante, un proselitista, tuvo un lenguaje tan impertinente, inoportuno y despectivo.

Tú vives con austeridad y pobreza. Yo debo consumir, comprar, vender, rendir en el trabajo. Recuerda que no vivo en un país del Tercer Mundo, estamos en la Unión Europea, es necesario que crezca el producto interior bruto (PIB, le llaman) y con tu vida no podría haber competencia, fundamento del liberalismo, ni comercio internacional, ni globalización, ni impuestos. Si los hombres viviesen como tú se hundirían las multinacionales, el libre comercio sería inútil, no habría turismo y el mundo de las finanzas caería a ras de suelo. Ya lo ves, Juan, estorbas en este mundo.

Tú eres exigente y hay que ser tolerante. Denuncias los compromisos rotos y hay que saber ser comprensivo. No estás de acuerdo con los abusos de poder y pareces olvidar que siempre ha habido corrupción. No te gusta la hipocresía de los que viven a costa de los demás y no entiendes que hay que respetar la libertad de cada uno. Hay que ser espontáneo y consumidor a raudales. Nada, que entre nosotros no tienes sitio.

Tú eres modesto y honesto, yo vivo en un mundo donde es preciso avanzar pisando, si conviene, a los demás, hay que aspirar a triunfar siempre, cueste lo que cueste, y tú eres un perdedor nato. No olvides que este mundo es para los ambiciosos.

Tú dices que hay que disminuir y eso es ser un reprimido, cosa que sabes está muy mal vista. Te dicen que eres grande y replicas que detrás tuyo viene otro que es muy superior a ti, y esto no lo olvides, es masoquismo. No, Juan, si te quedas con nosotros, serás siempre un hueso dislocado, un inadaptado, nadie encontrará un manicomio a tu medida.

Mira, Juan, te lo he dicho muchas veces, no me caes simpático, pero no por ello me decepcionas. En ti no encuentro un "manager" del Altísimo, un encargado de relaciones públicas celestiales. En ti he encontrado un santo y esto es de lo que yo, y los demás, tenemos mayor necesidad.